

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Hava Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C. 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6. Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

BARCELONA.—Librería de Guillermo Parera, 6, Pino 6, BARCELONA.

PRÓXIMAMENTE SE PUBLICARÁ EL

ALMANAQUE ILUSTRADO

DEL PERIODICO

LA MOSCA

para 1882

EDICION DE
25.000 ejemplares.

VERDADERO
MILAGRO
DE
BARATURA

1 PESETA

Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por él en toda España.

AÑO I.º

Un gran volumen en folio, papel superior adornado con grandes cromolitografías y más de 200 grabados en negro de los artistas, D. Sancho, Foix, Luque, Masó, Moliné, Morell, Parera, Riguer, Pahissa, Salvi y Urrutia, encuadernado en una soberbia cubierta cromolitográfica tambien, debida al superior lapiz del reputado artista

EUSEBIO PLANAS

La parte literaria há corrido á cargo de los Sres. Alarcon, Campoamor, Monner, Parera, Alcalde Valladares, Rodriguez Solís, Riera y Bertran, Pastor William, Pérez, Jaumeandreu, Gil, Constantino, Cano, Bartrina, Lasarte, Ravetllat, Zorrilla, Feliu y Codina José, Arús, Oller, Vérguez, Garcia, Valverde, Navarrete, Barcia, Balaguer, Perez Escrich, Ramos Carrion, Ribot, Porset, y otros.

PRECIO UNA PESETA

EDICION DE
25.000 ejemplares.

VERDADERO
MILAGRO
DE
BARATURA

1 PESETA

Puede obtenerse este Almanaque desde fuera Barcelona sencillamente enviando á D. Guillermo Parera, UNA PESETA en sellos de franqueo y se recibirá á correo seguido.

AÑO I.º

Dirijanse los pedidos con anticipacion á D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.



No te asuste su teson — pues te ayuda la nacion.

AVISO IMPORTANTE.

El número 39 de este periódico será extraordinario y contendrá el

ALMANAQUE DE «LA MOSCA»
para 1882

que se detalla en el anterior anuncio.

Su precio 4 REALES en toda España.

Segun lo ofrecido será gratis para todos los suscritores que hayan anticipado el importe de un año de suscripcion.

Rogamos á nuestros corresponsales nos avisen con anticipacion cuantos ejemplares desean recibir de dicho número extraordinario, que como hemos dicho costará únicamente 4 REALES y sobre cuyos pedidos les abonaremos un 25 0/0 de comision.

LA ADMINISTRACION.

DIALOGOS EDIFICANTES.

DIALOGO PRIMERO.

El país.—General, sois un torpe, ó sois otra cosa peor. No os entiendo.

El general.—¡Yo he hecho lo que debía! Yo he dicho, ahora solo falta...

El país.—Bueno.—Habeis logrado lo que deseabais, y ya sois ministro, y capitan general, y fusionista, y liberal, y todo en una pieza. Perfectamente. ¿Pero á dónde vamos á parar? ¿Qué berengenal es este?...

El general.—Pero yo no he de recompensar los servicios del ejército?

El país.—¡Si se ha recompensado al que no ha hecho nada!

El general.—¡Porque soy rumboso! ¡Y porque soy tolerante!

El país.—Pues por qué tiene intermitencias esa tolerancia?

El general.—¡Porque me dá la gana!

El país.—Pues eso no es justo, y se os van á echar encima!

El general.—¿Qué es eso de encima?

El país.—Encima.

El general.—A ver, que llamen á Valmaseda.

El país.—¡Vuelvo!

Coro de ministros.—¿Que situación la del general!

SEGUNDO DIALOGO.

Un teniente.—¿Está el general?

Un capitán.—¿Se puede ver al general?

Un comandante.—Pásele V. al general esta tarjeta.

Un coronel.—Yo desearía ver á su excelencia.

El ayudante.—¡Pasen ustedes! ¡Sea lo que Dios quiera!

Yo ya no puedo contener á la muchedumbre que invade la casa! ¡Adelante, señores, adelante!

El general.—¿Qué es esto, señores? ¿Alguna sublevacion?

¡A ver, mi caballo! ¡Dónde está el enemigo!

El teniente.—¡No se trata de eso! ¡Se trata, general, de que no hay justicia en la tierra.

El general.—Lo sé.

El teniente.—Yo he prestado grandes servicios...

El general.—¿A qué interés?

El teniente.—¡Yo he prestado grandes servicios! Y sin embargo no se me ha dado casi nada. Se me ha confundido con el vulgo de los pretendientes, es decir, que no se ha hecho conmigo lo que se debía... y yo me llamo Perez, general!

El general.—¿Y qué?

El teniente.—Que soy hijo de Perez, y nieto de Perez, y que mi apellido es una garantía

El general.—¿Una garantía? ¡Se lo voy á decir á Camacho!

El teniente.—En fin, ¿se me hace justicia?

El general.—Bueno, hombre, bueno, á la primera ocasion le haremos á usted capitan ¡qué demonio!

El teniente.—Gracias, general.

El capitán.—Yo vengo á exponer francamente mi situacion. Yo no he prestado servicios, ni he prestado nada; pero he pedido prestado á mucha gente, y hace seis meses que no como cosa caliente. Tengo siete hijos, y otro en prensa, y no me alcanza la paga para nada. Todo el mundo ha pescado, menos yo.

El general (limpiándose una lágrima con el revés de la mano).—Vaya V. con Dios, y descuide V., que le haré comandante, en cuanto lo permitan las circunstancias.

El comandante.—General, ¿y á mí?

El general.—¡Hola, amigo! ¿Tambien V. pide?

El comandante.—Pues de qué me serviría ser amigo de V.?

El general.—¡Pero ya le he hecho á V. comandante!

El comandante.—Pero tengo veintiocho años, y he visto por ahí tenientes coroneles de veinticinco.

El general.—¿Y á mí que me cuenta V.?

El comandante.—¿Y á quién se lo he de contar?

El coronel.—¡A mí me lo puede contar, que debiendo ser mariscal de campo, no soy más que coronel!

El general.—¡Otro!

Un mariscal de campo (entrando).—¿Pues y yo? ¿Soy yo menos que otros?

El general.—¡Ea! ¡Esto se acabó! ¡No doy más audiencia!

Ellos.—¿Cómo se entiende!

El general.—¡Disciplina, señores!

Ellos.—¡Cambiamos de opinion!

El general.—¡Me tiene sin cuidado! ¡Ya estoy hartol!

Coro de soldados.—¿Qué situación la del general!

DIALOGO TERCERO.

—General, ¿qué opiniones son las de usted?

—Yo? Hombre, yo, soy liberal y fusionista, eso ya lo sabe todo el mundo.

—Bien, pero ¿qué opina V. de lo que pudiera ocurrir al ministerio?

—¡Pueden pasar tantas cosas!

—Puede suceder, por ejemplo, que á otro general afortunado le entren ganas de ocupar la poltrona ministerial...

—¿Eh?

—No puede pasar?

—Hombre, no, porque no estaría bien que...

—¿Y si lo estuviese?...

—Mi situacion es comprometida. A ver, amigo Sagasta, hable V. por mí.

Sagasta.—V. es un grande hombre; yo soy otro grande hombre, y aquí todos somos hombres y grandes. Señores, el general...

El general.—¡Basta, amigo, basta!

Sagasta.—¡He dicho!

Los ministros.—¿Qué demonios es esto?

El país (admirado).—¡¡¡Qué situación la del general!!!

PICADURAS.

Durante esta semana hemos recibido la visita de los nuevos periódicos *El Contribuyente* y *El estudio real-objetivo ó la revolucion de amor*, de Madrid; *La Voz de Suevia*, de Pontevedra; *El Cronista*, de Tarrasa; y *El Mijares* de Castellón.

Al agradecer la atencion deseamos á estos noveles colegas buena suerte en su empresa.

Igualmente nos han favorecido con su visita *El Eco de la Enseñanza Laica* y la importante revista, destinada al bello sexo, *La Bordadora*, que se publican en esta ciudad.

Les devolvemos el saludo

Así mismo, hemos recibido el prospecto de *La Ilustración Catalana* para el año 1882, tercero de la publicación de aquella notable revista, en el cual se indican algunas de las mejoras y reformas que trata de introducir en la misma su propietario. Atendido el reconocido mérito de dicha publicación no vacilamos en recomendarla á nuestros lectores.

¡Nos hemos salvado! Se modifica el uniforme de los generales, poniéndoles casco de fieltro á la prusiana, con llo-ron de plumas blancas y charreteras de oro.

Para ser un Molke, basta con parecerlo, habrán dicho para su capote nuestros militares; y para conseguirlo no hay como vestir un traje semejante al que usa dicho estratégico. ¡Cuidado con olvidar imitarle en el modo de llevar los calcetines!

Leo en un periódico:

«¡Pillo! ¡bribon! ¡Cómo se entiende, jugar en la iglesia! ¡Zis! ¡Zás! Y sonaron dos patadas reverendas, y un niño de siete años rodaba por el suelo, echando sangre por la boca, de la cólerica pateadura que el manso ministro del Señor le propinó por tocar una campanilla en la iglesia. ¡Muera el reverendo! gritaban las mujeres, y el escándalo Dios sabe á dónde hubiera llegado, si la autoridad no hubiese intervenido empapelando al cura. Verán ustedes como no va á presidio.»

Sin comentarios.

La proximidad de las Navidades va calmando algo la excitacion política de los últimos dias.

Una rabieta puede descomponer el estómago, y no es cosa que este se ponga malo cuando hay que comer pavo y turrone.

—¿Por qué se llaman constitucionales esos señores del gobierno?—preguntaba al *Cronista* un personaje extranjero.

—Por la misma razon, por la cual llamamos en España pelones á los calvos—le contestó el colega.

O por la misma que se denominan conservadores los canovistas.

D. Carlos se siente aquejado, en Lóndres, de una ligera enfermedad.

Si el pretendiente viviese, como debiera, al lado de su señora, de seguro no tendría enfermedades, ó caso de que las tuviese estaria mejor cuidado y asistido.

Problema que, entre otros, tiene que resolver la fusion. Para complacer los deseos de catorce aspirantes á ministros, cuenta solo con tres carteras.

Unos opinan que el conflicto se resolverá estableciendo un turno riguroso entre los aspirantes: otros creen que lo más acertado seria aumentar el número de carteras. Y que se dieran á los diputados que no las soliciten.

El general carlista Gamundi ha descubierto que no fué Maquiavelo, sino Voltaire quien dijo «Calumnias que algo queda.»

Si será cerrao el cabecilla carlista.

La Mañana continúa pidiendo crisis.

Y La Iberia sigue afirmando que no existe disidencia alguna en el seno de la mayoría.

Tienen ojos y no ven.

Cree un periódico que no se discutirá en esta legislatura

la reforma del Código civil por miedo á los alardes clericales.

Si esto sucediera, deberíamos alistar á los fusionistas, como humildes reclutas, en las filas de los *artilleros* malagueños ó de los *húsares* antequeranos.

Los demócratas dinásticos están á punto de mover otra jarana. Tratan para esto de reunirse en el teatro del Príncipe Alfonso

Allí comenzaron su carrera Arderius y Sagasta.

Y los dos han hecho fortuna.

Los conservadores se lamentan de la inseguridad en que vive la libertad de la prensa.

¡Sr Sagasta!... Consiente usted que aquellos que antes, en el poder, amordazaron la prensa, hagan armas contra su gobierno, presentándole el argumento que era aplicable solo á ellos!

El Sr. Carulla, segun se dice, recibe diariamente adhesiones y felicitaciones de personas importantes del extranjero por la obra que ha publicado y de que ya tienen noticia nuestros lectores.

¿Con qué recibe adhesiones?...

¿Y escopetas?

El padre Payo, arzobispo de Manila, ha publicado en *El Fénix* una protesta de padre y muy señor mio.

De antiguo conocíamos la libertad del padre Payo por la pastoral dirigida al clero al tomar posesion de su cargo; y podemos asegurar que la pastoral y la protesta corren parejas por su falta de sentido comun.

El Eco de Cádiz publica un artículo que se titula *El país renace*.

Nos hemos convencido.

Tiempo hace que por ahí andan diciéndolo los periódicos ministeriales, y no por eso lo cree nadie.

Con motivo del incendio del «Ring Theater» de Viena, damos la voz de alerta á las autoridades para que procuren examinar si alguno de nuestros teatros reúne las condiciones que son necesarias para evitar en lo posible catástrofes como la que tuvo lugar en la capital de Austria.

La empresa del teatro del Liceo ha tronado. Era de ver atendida su mala administracion.

No hay mal que por bien no venga, dirá el empresario del teatro Principal. La concurrencia que allí acude aplaude cada noche á la compañía que dirige el inteligente actor Sr. Catalina.

En el teatro del Circo se anuncia el estreno de dos ó tres obras.

Ultimamente se ha puesto en escena la zarzuela «La jupa blava», letra de D. Joaquin Riera y Bertran y música del maestro Vilar. La obra es sencilla, sin pretensiones y tiene una música bastante agradable.

Los actores procuraron esmerarse en la ejecucion. Al final fueron llamados los actores al palco escénico.

Al dar cuenta *El Tiempo* de los indultos publicados recientemente en *La Gaceta*, pone el siguiente comentario: «Ya están complacidos los demócratas.»

Es decir, que un acto de clemencia digno de aplauso en cualquier país civilizado, lo convierten los conservadores en arma contra el gobierno.

¿Qué significan las denuncias de periódicos?

Una de las muchas cosas que pueden significar es que las ideas de los conservadores-liberales están todavía en el poder.

A un notario le robaron un magnífico reloj de oro. En cambio fué recuperado el que fué sustraído á un juez de primera instancia.

He aquí un cambio que no le hará gracia al representante de la fé pública..

El Sr. Cos-Gayon y sus amigos se opusieron á la rebaja de los descuentos que sufren las clases activas, las pasivas y el clero.

Conste, pues, á estas clases activa y pasiva y al clero que si los conservadores volvieren al poder restablecerian el descuento al 25 por 100.

Un antiguo moderado asegura que cada partido tiene su habitacion predilecta, y las distribuye de este modo:

Los fusionistas, la sala.

Los republicanos, el zaguan.

Los demócratas dinásticos, el comedor.

Y los conservadores, la cocina.

¿Y á quién reserva V. la cuadra? ¿Es qué la quiere para si?

El *kaikoun* destronado del Japon, se ha echado á fotógrafo.

Un periódico conservador, haciéndose eco de la noticia, dice que corren malos vientos para la clase (la clase es de emperadores.)

Estamos conformes con esta opinion, pero nos sorprende verla consignada en las páginas de un diario conservador.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xuclá, 13, bajos.



Para 1882

Pinas
1881

AÑO 18

Ayuntamiento de Madrid

